



Docencia
Investigación
Extensión
Gestión
Comunicaciones
Científicas y Tecnológicas
Anuales
2008

 UNIVERSIDAD
NACIONAL
DEL NORDESTE

 Facultad de
Arquitectura y
Urbanismo

 D J
E G
JORNADAS
DE LA FAU-UANE



La información contenida en este volumen es absoluta responsabilidad de cada uno de los autores.

Quedan autorizadas las citas y la reproducción de la información contenida en el presente volumen con el expreso requerimiento de la mención de la fuente.

COMPILACIÓN:

Secretaría de Investigación

COORDINADOR EDITORIAL:

Arq. Marcelo Coccato

COMISIÓN EVALUADORA:

Arq. Carlos Eduardo Burgos // Dg. Cecilia Roca Zorat

Arq. Claudia Pilar // Arq. Herminia Alías

Arq. Marcela Bernardi // Arq. Emilio Morales Hanuch

Arq. Daniel Vedoya // Arq. Mario Berent

DISEÑO GRÁFICO:

Dg. Cecilia Roca Zorat

© Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Nacional del Nordeste

(H3500COI) Las Heras 727 | Resistencia | Chaco | Argentina

web site: <http://arq.unne.edu.ar>

ISSN: 1666 - 4035

Reservados todos los derechos
Impreso en Corrientes, Argentina.
Abril de 2009



045. LA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA Y LOS SABERES EXTRANJEROS

Mgter. Arq. Lancelle Scocco, Anna
annalancelle@yahoo.com.ar

RESUMEN

Lo extranjero, lo extraño a un territorio, conlleva el sino de la ignorancia de aquello que es propio de lo territorial. Es esta ignorancia inaugural lo que nos iguala y nos predispone hacia la posibilidad de saber. Dice Rancière: "Instruir puede, entonces, significar dos cosas exactamente opuestas: confirmar una incapacidad en el acto mismo que pretende reducirla o, a la inversa, forzar una capacidad, que se ignora o se niega, a reconocerse y a desarrollar todas las consecuencias de este reconocimiento ⁽¹⁾"

Rancière insiste sobre este terreno común del que todos partimos y participamos que es la ignorancia. La ignorancia que guarda la potencia del conocer, la ignorancia de los saberes instituidos, de sus trampas y sus estrategias... de sus modos.

El presente trabajo pretende poner a consideración una experiencia del conocer que opera en un territorio ignorado: comprender historia de la arquitectura desde otro lugar, desde la exploración en tierras extrañas.

Sin embargo, las palabras de Rancière encierran otras posibilidades de las que la presente es quizá una de las más rudimentaria y literal.

Para centrar la intención de esta propuesta retomaremos de nuevo sus palabras: "... se trata de saber si un sistema de enseñanza tiene por presupuesto una desigualdad que "reducir" o una igualdad que verificar. ⁽²⁾

PALABRAS CLAVE: Enseñanza – Historia – Filosofía

OBJETIVOS

- Se intentará contrastar la visión de los historiadores "formados" en la disciplina con la de quienes desde otros ámbitos han brindado y brindan aun hoy una mirada aguda y esclarecedora a los problemas de la historia en general y de la historia de la arquitectura en particular.
- Establecer cuál es la noción de historia que se pone en marcha a partir de estas obras.
- Fundamentar la validez de estas visiones extranjeras a la disciplina.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo es parte del desarrollo del Proyecto de Investigación El Tiempo y la Historia. La Historia de la Arquitectura y sus posibilidades en relación al Orden del Tiempo. Inscripto en el PI 02-2007: Historia y Duración. Dos Nociones de Tiempo en las Construcciones Intelectuales Arquitectónicas, Artísticas y Filosóficas (Período 2007-2010), en el marco del Centro de Estudios Históricos Arquitectónicos y Urbanos del Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNNE, (CEHAU).

1. Jacques Rancière. *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. Ed. Libros del Zorzal. Buenos Aires, 2007.

2. Jacques Rancière. *Ibid.*



Se intentará fundamentar la importancia de visiones desterritorializadas de la Disciplina Historia en el tratamiento y comprensión de temas concretos de historia de la arquitectura.

Se acercarán algunos ejemplos, a modo de indicación de resultados obtenidos.

DESARROLLO

Las lecturas de libros ya legitimados en la disciplina sólo remiten a la misma disciplina y requieren de quien escucha su ingreso al círculo de lo disciplinar o profesional, brecha a veces difícil de salvar. Por otra parte, necesitan de alguien también formado en la disciplina quien oficiará de intérprete o explicador.

Se trata así de una cadena de reproducción de un saber específico, disciplinar y profesional.

Sobre el saber profesional Walter Benjamin escribe en 1915: "Una de las exigencias más inocentemente falaces impuestas por la ciencia es la de que ayuda a fulano o a mengano a ejercer una profesión. La profesión no emana de la ciencia, tanto es así que hasta puede excluirla. Pues por su misma índole la ciencia no permite que uno se separe de ella; obliga al investigador, en cierto modo, a comportarse siempre como maestro, pero nunca a adoptar las profesiones estatuidas de médico, jurista, profesor universitario ⁽³⁾."

¿Cuál es la dislocación, la inversión que se produce al acercarnos al conocimiento con actitud profesional? El saber es entendido no como algo que ha de "generarse" en el propio individuo sino como algo que ha de "adquirirse ya hecho" y lo antes posible. No hay tiempo para procesos de experimentación. Lo importante es devorar cuanto antes la mayor cantidad de saberes, y para ello es necesaria la ayuda de un "maestro explicador" quien entiende al conocimiento desde dentro de la propia disciplina, acarreado consigo las consabidas omisiones y opciones, prejuicios y predilecciones.

El saber, así entendido, se convierte en objeto constituido y cerrado capaz de ser transferido, por tanto convertido en mercancía, por lo que según Benjamin: "Denominar "moradas de la ciencia" a los institutos donde se pueden adquirir títulos, diplomas, posibilidades de ganarse la vida y ejercer una profesión, no conduce a nada bueno ⁽⁴⁾."

Sin embargo los saberes extranjeros a la propia disciplina, parten de una ignorancia de los contenidos, modos y reglas de la propia disciplina, parten de la ignorancia de los presupuestos y prejuicios disciplinares.

Permiten acercarnos a la cuestión desnudos; es decir, desarmados de cualquier instrumental profesional, permiten aproximarnos, en todo caso, en nuestra condición esencial de ser humano que realiza una experiencia, por tanto sin los adiestramientos propios de la instrucción.

Quedan así expuestas o visibles las afinidades que ciertos saberes tienen con la disciplina que nos ocupa, descubriendo al mismo tiempo infinidad de coincidencias y puntos en común desde los cuales también podría abordarse un problema determinado y quizá de un modo más eficaz o más evidente.

RESULTADOS

Pondremos como ejemplo alguno de los textos que nos ha permitido abordar el problema de la cultura y la arquitectura griega y que no pertenece al ámbito de la historia sino al de la filosofía; "El Origen de la Tragedia" de Friedrich Nietzsche.

3. Walter Benjamin. *La vida de los estudiantes. En Escritos. La literatura infantil, los niños y los jóvenes.* Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, 1989.

4. Walter Benjamin. *La vida de los estudiantes. En Escritos. La literatura infantil, los niños y los jóvenes.* Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, 1989.



El Origen de la Tragedia es casi una metáfora, una figura que nos hace comprender tanto la historia griega, con sus momentos históricos importantes; la Ciudad Estado y el Imperio Helenístico, como dos modos de hacer arquitectura; teatros por ejemplo, o dos modos de hacer ciudad; Ciudad Helénica y Ciudad Helenística, pero por sobre todo dos modos o actitudes distintas de ser griego como también de ser humano; el modo profesional y el modo aficionado. Sin embargo, no existe en el texto ni una sola cita que nos remita a términos de la historia de la arquitectura, ni del urbanismo.

Dada la cita: "Yo creo que el hombre griego se sentía aniquilado en presencia del coro de sátiros, y el efecto más inmediato de la tragedia dionisiaca es que las instituciones políticas y la sociedad, en una palabra, los abismos que separan a los hombres los unos de los otros, desaparecían ante un sentimiento irresistible, que les conducía al estado de identificación primordial con la naturaleza.⁶⁹" Es evidente la referencia al mundo Helénico y a la inmanencia del poder instituyente y el de la institución, situación que por lo demás va a anularse con la llegada de Sócrates, la comedia y el mundo Helenístico de Alejandro, mundo en el que de una vez y para siempre se separarán institución y sociedad.

Semejante transformación es señalada en unas páginas más adelante: "Ya Dionisio estaba arrojado de la escena trágica, y arrojado por un poder demoníaco, del que Eurípides no era más que una máscara: la divinidad que hablaba por su boca no era Dionisio, ni Apolo, sino un "demonio" que acababa de aparecer, llamado Sócrates. Tal es el nuevo antagonismo: el instinto dionisiaco y el espíritu socrático; y por él pereció la obra de arte de la tragedia griega. Renegando de su pasado, Eurípides puede tratar ahora de consolarnos; no lo conseguirá."

Las traslaciones posibles, en este caso como en otros, pueden en ocasiones servir para evidenciar ciertas cuestiones pertinentes a los contenidos a trabajar, pero por sobre todo siempre permitirán una mejor lectura sobre qué contenidos son los que vale la pena trabajar, es decir aquellos a-temporales, los que muchas veces aparecen disimulados bajo los temas de rigor, más ostensibles y enciclopédicos, y por tanto menos esenciales y actuales.

BIBLIOGRAFÍA

- Benjamin, Walter. La vida de los estudiantes. En Escritos. La literatura infantil, los niños y los jóvenes. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, 1989.
- Nietzsche, Friedrich. El Origen de la Tragedia. Ed. Aguilar. Buenos Aires, 1951.
- Rancière, Jacques. El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual. Ed. Libros del Zorzal. Buenos Aires, 2007.

5. Friedrich Nietzsche. *El Origen de la Tragedia*. Ed. Aguilar. Buenos Aires, 1951.